



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de marzo de 2025
Español
Original: inglés

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe, presentado de conformidad con el párrafo 49 de la resolución [2765 \(2024\)](#) del Consejo de Seguridad, abarca los principales acontecimientos ocurridos en la República Democrática del Congo desde el informe anterior, de fecha 29 de noviembre de 2024. En él se describen los avances y las dificultades registrados en el cumplimiento del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

II. Acontecimientos políticos

2. La situación política durante el período sobre el que se informa se caracterizó por la expansión territorial del Movimiento 23 de Marzo (M23), respaldada por las Fuerzas de Defensa de Rwanda (FDR), en Kivu del Norte y Kivu del Sur, en la parte oriental del país, lo que dio lugar a un drástico aumento de las tensiones entre la República Democrática del Congo y Rwanda. Como resultado de ello, se intensificaron las iniciativas regionales e internacionales destinadas a restablecer el diálogo.

3. Se siguió centrando gran parte de la atención en el deterioro de la situación de la seguridad en el este, y el Presidente de la República Democrática del Congo, Félix Tshisekedi, anunció el plan de crear una comisión multidisciplinar para estudiar una posible revisión constitucional. Tras esto, Marthe Odio y Aristide Nguru fueron designados como jueces del Tribunal Constitucional el 15 de enero, lo que aumentó la preocupación de la oposición, segmentos de la mayoría política y la sociedad civil sobre la imparcialidad institucional.

4. El ex-Presidente Joseph Kabila manifestó su intención de reunir a una amplia coalición contra una posible reforma constitucional, por ejemplo en una declaración conjunta, firmada junto con el líder de la oposición Moïse Katumbi, que se emitió el 26 de diciembre de 2024. El 15 de enero las Iglesias católica y protestante publicaron una hoja de ruta conjunta en favor de un contrato social que se centraba en el restablecimiento de la paz en la República Democrática del Congo y la región. En el marco de consultas más amplias, las reuniones que las Iglesias mantuvieron con la Alianza Río Congo (AFC)/M23 en Goma y con el Presidente de Rwanda, Paul Kagame,



en Kigali los días 12 y 13 de febrero, respectivamente, suscitaron críticas por parte de los integrantes del partido presidencial. Para evitar una mayor polarización que pudiera exacerbar la crisis de seguridad en curso, la MONUSCO siguió colaborando con agentes de todo el espectro político al objeto de fomentar el consenso y el diálogo. El 28 de febrero, el Presidente Tshisekedi anunció que se llevaría a cabo una remodelación gubernamental, como parte de la cual se preveían la formación de un gobierno de unidad nacional y la reestructuración de la Unión Sagrada de la Nación.

5. Tras los grandes avances logrados en el proceso de Luanda en 2024, se aplazó *sine die* la cumbre tripartita entre Angola, la República Democrática del Congo y Rwanda prevista inicialmente para el 15 de diciembre, ante los llamamientos de Rwanda en favor de que el M23 y la República Democrática del Congo entablaran un diálogo directo. El último de estos agentes se opuso a esa propuesta y, en su lugar, insistió en que la cuestión del M23, al igual que la de los demás grupos armados congoleños, debía abordarse en el marco del proceso de Nairobi.

6. El 28 de enero, después de que el M23, con el apoyo de las FDR, se hiciera con Goma, se intensificaron en Kinshasa las manifestaciones en apoyo de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) contra la coalición del M23 en las provincias orientales, y se registraron ataques contra varias embajadas, así como contra instalaciones de la MONUSCO y organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas. Las autoridades congoleñas condenaron los hechos y se comprometieron a reforzar las medidas de seguridad.

7. El 29 de enero el Presidente Tshisekedi se dirigió a la nación y pidió una movilización nacional en respuesta a la “guerra de agresión de Rwanda”, que la comunidad internacional impusiera sanciones rigurosas contra Rwanda y que se excluyera a Rwanda como país que aporta contingentes a las Naciones Unidas. Rwanda se mostró decepcionada por el hecho de que la comunidad internacional no condenara a las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) y denunció que se estaban cometiendo abusos contra las comunidades tutsis congoleñas.

8. Mientras tanto, la AFC/M23 siguió exigiendo el establecimiento de un diálogo directo con las autoridades congoleñas, ampliando sus condiciones previas, entre otras cosas, para incluir la “retirada de todas las fuerzas extranjeras”, lo que incluía a las FDLR, la Fuerza de Defensa Nacional de Burundi, la Misión de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) en la República Democrática del Congo y los “mercenarios”. Tras hacerse con Goma y Bukavu, la AFC/M23 reiteró su objetivo político de conseguir un cambio de régimen en Kinshasa.

9. Ante el rápido deterioro de las condiciones de seguridad y la situación política, y el creciente riesgo de que se produjera una crisis regional, se intensificaron los esfuerzos diplomáticos. En el plano regional, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, la Comunidad de África Oriental (CAO), la SADC y la Comunidad Económica de los Estados de África Central celebraron reuniones de emergencia los días 28, 29 y 31 de enero y 7 de febrero, respectivamente.

10. El 8 de febrero, en una cumbre conjunta de la CAO y la SADC celebrada en Dar es-Salam (República Unida de Tanzania) se reafirmaron los llamamientos en favor del cese de las hostilidades y de un alto el fuego inmediato, los cuales hizo suyos el Consejo de Paz y Seguridad el 14 de febrero. En el comunicado final de la cumbre se subrayó la necesidad de aplicar el plan armonizado de neutralización de las FDLR y retirada de las FDR de la República Democrática del Congo, así como de reanudar las negociaciones directas con todas las partes, incluido el M23, en el marco de los procesos de Luanda y Nairobi.

11. El 24 de febrero, los Jefes de las Fuerzas de Defensa de la CAO y la SADC se reunieron en Dar es-Salam y recomendaron que se creara un equipo de evaluación técnica sobre el terreno de la CAO y la SADC con el fin de valorar la situación humanitaria y de la seguridad, así como el estado de la infraestructura crítica, en Kivu del Norte y Kivu del Sur. También recomendaron que la SADC y la CAO mejoraran el Mecanismo Conjunto de Verificación Ampliado de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y aumentaran el personal adscrito a él a fin de realizar un seguimiento del cese de las hostilidades, el alto el fuego y la situación humanitaria. También exhortaron a las Naciones Unidas a que formularan medidas adecuadas para potenciar la capacidad de la MONUSCO en Kivu del Norte y Kivu del Sur. El 13 de marzo, en la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la SADC, se anunció la retirada escalonada de la Misión de la SADC y la finalización de su mandato.

12. El 15 de febrero, el Presidente de Angola, João Lourenço, asumió la presidencia rotatoria de la Unión Africana durante el 38º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana. En vísperas de la Cumbre de la Unión Africana, el Presidente Lourenço, en calidad de mediador designado por la Unión Africana, resaltó que el diálogo era la solución al conflicto en el este de la República Democrática del Congo y se mostró preocupado por los avances militares del M23, respaldados por las FDR. El 12 de marzo, el Gobierno de Angola anunció que comenzaría a facilitar conversaciones directas entre la República Democrática del Congo y el M23 el 18 de marzo en Luanda. El 17 de marzo, el Gobierno de la República Democrática del Congo anunció que participaría en conversaciones con la AFC/M23. No obstante, ese mismo día, la AFC/M23 canceló su participación y atribuyó su retirada a las sanciones impuestas recientemente a sus integrantes. Posteriormente, las autoridades angoleñas anunciaron que las conversaciones no tendrían lugar el 18 de marzo. En un comunicado conjunto publicado tras la celebración de una reunión organizada por el Emir de Qatar en Doha el 18 de marzo, el Presidente Tshisekedi y el Presidente Kagame reafirmaron el compromiso de todas las partes con un alto el fuego inmediato y sin condiciones, con arreglo a lo acordado en la cumbre conjunta de la CAO y la SADC del 8 de febrero, y convinieron en proseguir los debates.

13. El 28 de febrero, después de que una semana antes se aprobara la resolución [2773 \(2025\)](#) del Consejo de Seguridad, el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Jean-Pierre Lacroix, viajó a Kinshasa para mantener conversaciones sobre la aplicación de la resolución con el Presidente Tshisekedi y personal directivo de la MONUSCO.

14. Mientras tanto, la MONUSCO siguió interponiendo sus buenos oficios en el plano nacional y provincial para respaldar los procesos de Nairobi y Luanda, ofreciendo sus conocimientos especializados de índole política y técnica.

III. Protección de los civiles

15. La situación de la seguridad en la zona de operaciones de la MONUSCO se deterioró drásticamente desde principios de enero debido a una nueva ofensiva llevada a cabo por el M23, con el apoyo de las FDR, a raíz de la cual el Movimiento se hizo con varias ciudades y pueblos estratégicos. El período a que se refiere el informe estuvo marcado por un gran aumento y refuerzo de las fuerzas militares extranjeras en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur. En todo el país se impulsó el reclutamiento en apoyo de las FARDC.

16. Después de que el M23 se hiciera con Minova, con el apoyo de las FDR, el 21 de enero, la situación de la seguridad en Kivu del Sur también empeoró rápidamente. Posteriormente, el M23 se apoderó de otros pueblos y ciudades de la provincia, como Kalehe, el aeropuerto de Kavumu y, el 16 de febrero, Bukavu. De este modo, el M23 pasó a controlar la ribera del lago Kivu. El 18 de febrero, el M23 siguió avanzando y se hizo con Kamanyola, en la frontera entre Burundi, la República Democrática del Congo y Rwanda. La MONUSCO registró 614 incidentes relacionados con la seguridad en Ituri y Kivu del Norte, que, según la información recibida, se saldaron con 1.044 civiles muertos, entre ellos 126 mujeres y 148 niños, y 324 heridos, entre ellos 63 mujeres y 57 niños. Las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) fueron el principal responsable de actos de violencia contra civiles (455 civiles muertos).

Kivu del Norte

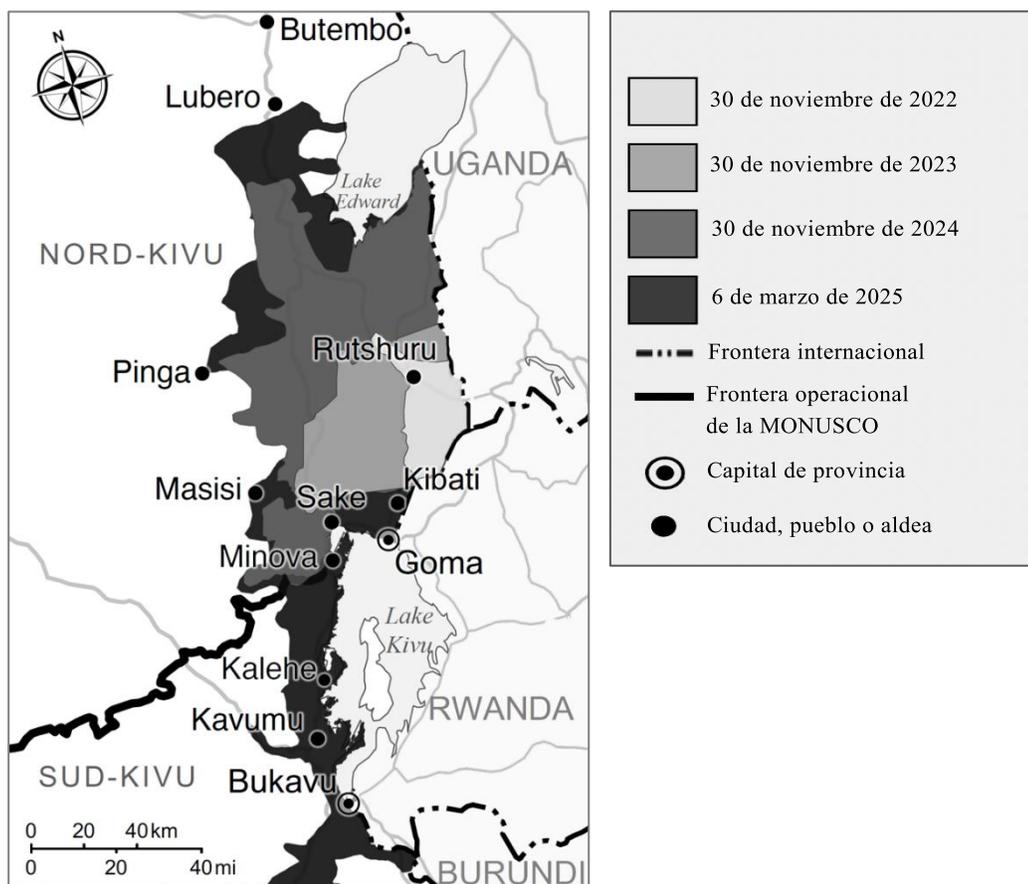
17. El M23, con el apoyo de las FDR, prosiguió su expansión territorial (véase el mapa), y se hizo con zonas ricas en minas y ciudades estratégicas, como el centro de Masisi, Sake y Goma, los días 4, 23 y 27 de enero, respectivamente. A raíz de ello, la libertad de circulación de la MONUSCO se ha visto cada vez más restringida, en particular en Sake, Kiwanja, Kitshanga, Kanyobagonga y los alrededores de Goma, donde la Misión sigue presente.

18. Ante los avances logrados por el M23, con el apoyo de las FDR, hacia Sake el 23 de enero, durante los cuales se empleó artillería pesada, la MONUSCO mejoró el intercambio de información y la planificación táctica conjunta con las FARDC. La Misión también activó la operación Springbok III, destinada a evitar nuevos avances en Mubambiro y Goma, y reforzó su postura defensiva con una fuerza de reacción rápida, un batallón de despliegue rápido, un batallón de reserva, fuerzas especiales y una batería de artillería.

19. A pesar de estos esfuerzos, el M23 se hizo con Goma el 27 de enero. El apoyo brindado por las FDR a la AFC/M23 incluyó fuego indirecto y apoyo aéreo y al menos un ataque con drones de las FDR el 26 de enero. Como resultado de los enfrentamientos, tres miembros del personal de mantenimiento de la paz de la MONUSCO murieron y 37 soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz resultaron heridos. El aeropuerto de Goma sufrió graves daños.

Mapa

Expansión territorial del Movimiento 23 Marzo, respaldada por las Fuerzas de Defensa de Rwanda, 30 de noviembre de 2022 a 6 de marzo de 2025



Fuente: MONUSCO/Centro Mixto de Análisis de la Misión.

Fuente del mapa base: Red Geoespacial de las Naciones Unidas, mapa de despliegue de la MONUSCO.

Nota: Las fronteras y los nombres que figuran en el mapa y las designaciones que se utilizan en él no implican la aprobación o aceptación oficial de las Naciones Unidas.

20. La toma de Goma agravó considerablemente la inseguridad y los problemas de protección en Kivu del Norte. En el punto álgido de la ofensiva del M23, más de 1.800 civiles y fuerzas de defensa y seguridad congoleñas desarmadas se refugiaron en las bases de la MONUSCO. Las infraestructuras críticas, por ejemplo de suministro de agua y electricidad y de servicios médicos, sufrieron importantes perturbaciones. Los cadáveres que seguían en las calles de Goma y en el lago Kivu contribuyeron a la propagación de enfermedades infecciosas. La proliferación de armas, los saqueos, los asesinatos selectivos comunicados y otros abusos y violaciones graves, junto con el auge de la justicia parapolicial, a lo que contribuyeron los presos fugados de centros penitenciarios y otros agentes armados, desestabilizaron aún más el entorno de seguridad y alimentaron el riesgo de que se produjeran disturbios públicos y de que se desmoronara el orden público.

21. Tras la muerte del Gobernador de Kivu del Norte, el General de División Peter Cirimwami, al que dispararon el 23 de enero mientras visitaba el frente y que posteriormente sucumbió a sus heridas, la MONUSCO colaboró con su sucesor, el General de División Somo Kakule Evariste, que fue nombrado el 29 de enero y está

radicado en Beni, para coordinar las prioridades de protección con las autoridades provinciales congoleesas.

22. Las persistentes amenazas a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y las restricciones impuestas por el M23 a la libertad de circulación de la MONUSCO, junto con el control ejercido por el Movimiento sobre el aeropuerto de Goma, afectaron gravemente a las operaciones de la Misión y la obligaron a, de forma cuidadosa, buscar un equilibrio entre la prioridad de proteger a los civiles que forma parte de su mandato y la necesidad de garantizar la seguridad de su personal. En el marco de la creciente hostilidad del M23 hacia la MONUSCO, entre 3.000 y 4.300 civiles se reunieron en varias bases de la Misión situadas en los alrededores de Goma el 17 de febrero para exigir la entrega de fuerzas de seguridad desarmadas bajo la protección de la MONUSCO, haciéndose eco de las reiteradas exigencias del M23.

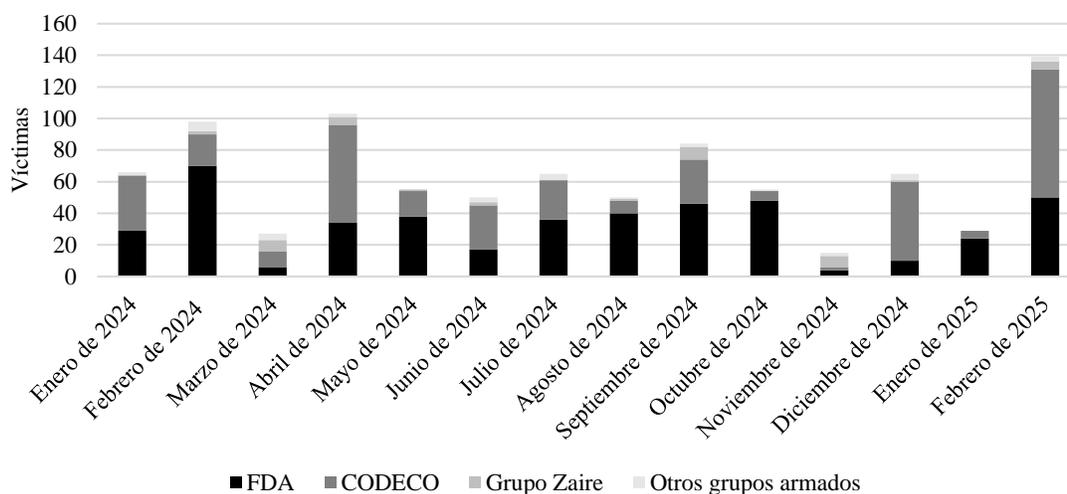
23. Mientras tanto, el M23, con el apoyo de las FDR, siguió consolidando su control, y estableció administraciones paralelas en grandes partes de los territorios de Masisi, Rutshuru, el sur de Lubero y Nyiragongo, así como en Goma y sus alrededores. Los días 5 y 11 de febrero, respectivamente, el M23 designó un gobierno provincial paralelo para Kivu del Norte y un alcalde para Goma. El grupo estableció su propia policía paralela, creó servicios consuetudinarios y administrativos y siguió recaudando impuestos, al tiempo que continuó el reclutamiento militar.

24. En la zona de Grand Nord, aprovechando el vacío de seguridad creado por el red despliegue de las FARDC en el sur de Lubero para enfrentarse al M23, a finales de diciembre las FDA intensificaron sus ataques, sobre todo en Lubero y Beni y cerca de Butembo, lo cual se saldó con la muerte de, como mínimo, 224 civiles. Ante tal situación, la MONUSCO desplegó de forma permanente fuerzas de combate en Mbau y Oicha, gracias a lo cual potenció la presencia de la Brigada de Intervención y su capacidad para proteger a las poblaciones afectadas. En enero mejoró la cooperación entre la MONUSCO y las FARDC, lo que permitió una mayor coordinación de los esfuerzos contra las FDA. Entretanto, la creciente animadversión hacia la MONUSCO, impulsada por la persistente inseguridad y la frustración de la población civil ante el prolongado conflicto, limitó aún más la colaboración de la Misión con las comunidades locales, lo que complicó su labor en materia de protección.

Ituri

25. En Ituri aumentaron los ataques recíprocos entre facciones de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo (CODECO) y el grupo Zaire, sobre todo en los territorios de Yugu y Mahagi, y se llevaron a cabo ataques contra civiles que se encontraban cerca de emplazamientos de desplazados internos, en tierras de cultivo y en zonas de extracción. Las FDA también siguieron representando una grave amenaza para los civiles (véase la figura I).

Figura I
Asesinatos de civiles a manos de grupos armados en la provincia de Ituri
verificados por la Misión, enero de 2024 a febrero de 2025



Fuente: MONUSCO/Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Abreviaciones: FDA = Fuerzas Democráticas Aliadas y CODECO = Cooperativa para el Desarrollo del Congo.

26. El 31 de diciembre la MONUSCO concluyó la operación Secure Harvest, en la que participaron más de 860 patrullas conjuntas en unos 40 lugares, gracias a lo cual los agricultores de Ituri pudieron recoger sus cosechas en condiciones de seguridad y, al mismo tiempo, se facilitó la colaboración de la Misión con las FARDC.

27. En enero la situación de la seguridad mejoró brevemente tras el desplazamiento de la actividad de las FDA del sur de Ituri a Kivu del Norte, a lo que se sumaron los preparativos del diálogo Aru II, y la inscripción de elementos del grupo Zaire en el programa de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización. Sin embargo, tras esto se registró un repunte de los ataques violentos de las FDA, la CODECO y el grupo Zaire contra civiles en febrero. Del 8 al 27 de enero, la MONUSCO apoyó las consultas dirigidas por el Gobierno en las que participaron representantes del programa nacional de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización y la Reserva Armada de Defensa con grupos armados, como el grupo Zaire, la CODECO, la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri, el Frente Patriótico e Integracionista del Congo y Chini ya Tuna. El objetivo de estos debates era fundamentar los preparativos del diálogo Aru II, que se han estancado debido al aumento de la inseguridad en el este.

28. Tras un ataque llevado a cabo por la CODECO durante la noche del 10 al 11 de febrero en Djaiba, en el territorio de Yugu, que se cobró la vida de 58 civiles, incluidos 27 niños, y causó lesiones a otros 8 de origen hema, la MONUSCO realizó una operación de evacuación médica el 11 de febrero, en la que se transportó de Djaiba a Bunia a seis civiles heridos, cuatro de los cuales eran niños. La MONUSCO también envió patrullas para brindar protección a dos emplazamientos de desplazados internos en Djaiba y Lodha y estableció bases móviles de operaciones en Lodha y Aar para evitar que la violencia siguiera intensificándose.

29. Entre el 12 y el 15 de febrero, la CODECO asesinó a 16 civiles en Loya, Bassa, Jina y Aar, lo que hizo que cientos de desplazados internos se trasladaran hacia la zona de Bule. En respuesta a las amenazas de ataques contra emplazamientos de

desplazados internos de Drodro y Lodha, así como Dhendro y Bule, la MONUSCO desplegó sistemáticamente patrullas en estas zonas. También se comunicaron otros incidentes que se atribuían al grupo Zaire, como el asesinato de cuatro civiles en las localidades de Landa y Lingo.

30. El 31 de enero, como consecuencia del deterioro de la situación de la seguridad en el este de la República Democrática del Congo, las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU) desplegaron a unos 2.000 efectivos adicionales en Kivu del Norte. En Ituri, el 16 de febrero las FDPU cruzaron la frontera por el sur de Irumu y desplegaron a unos 1.000 soldados en Bunia, que sigue estando fuera de la zona de la operación conjunta Shujaa de las FARDC y las FDPU. En un comunicado publicado en X (anteriormente conocido como Twitter) el 21 de febrero, el Presidente de Uganda, Yoweri Museveni, dijo que los soldados de las FDPU presentes en la República Democrática del Congo tenían el mandato de luchar contra las FDA junto con las FARDC y de proteger la construcción de la carretera que unía Kasindi, Beni y Butembo. El Presidente Museveni añadió que el Gobierno de la República Democrática del Congo había autorizado el despliegue de las FDPU en Lubero y Bunia. El 1 de marzo un convoy de 12 vehículos de la FDPU entró por el puesto fronterizo de Goli y avanzó hasta la ciudad de Mahagi, donde se estableció cerca del aeropuerto. El 2 de marzo entraron refuerzos adicionales, que llegaron a Mahagi y posteriormente se dirigieron a Ngote, entre Mahagi y Yugu.

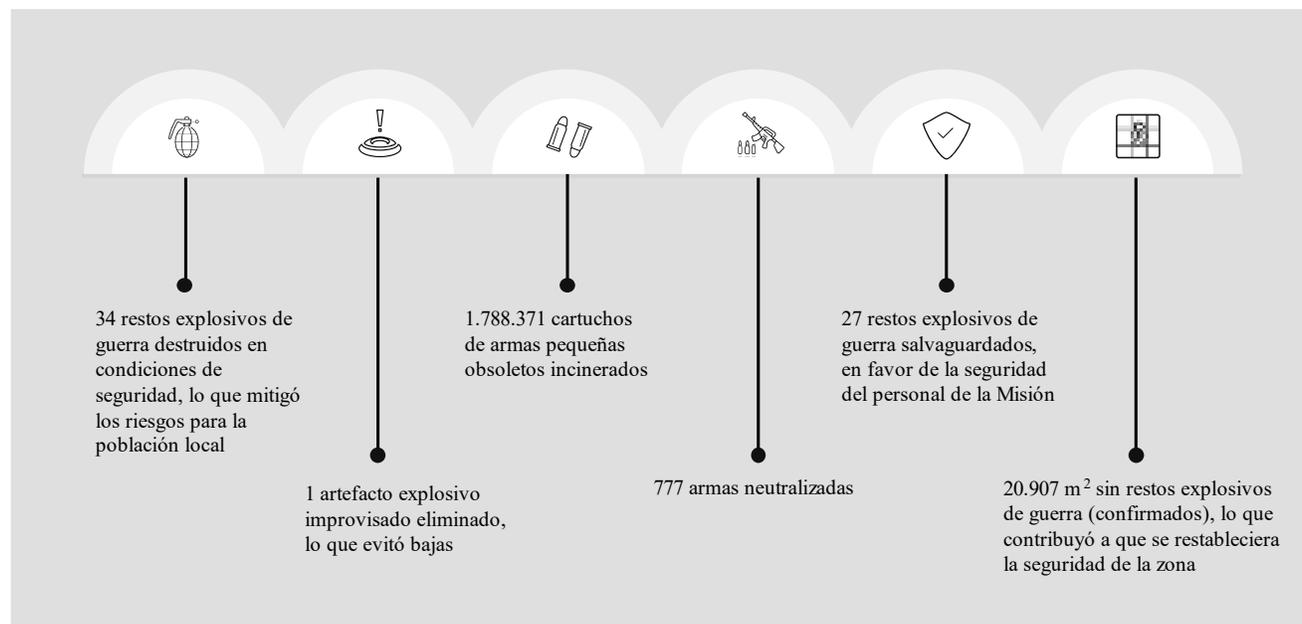
31. La MONUSCO siguió patrullando las rutas principales de abastecimiento, incluidos los territorios de Yugu y Mahagi, mejorando la seguridad y facilitando la actividad económica y la libertad de circulación de los civiles y otros agentes de seguridad. Los ajustes en la postura y el mando mejoraron los tiempos de respuesta. En el caso de las alertas a las que fue posible responder, la MONUSCO tardó 15 minutos en movilizarse para disuadir posibles ataques.

32. Las relaciones entre la asamblea provincial, la sociedad civil y el gobernador militar se deterioraron en un contexto marcado por los debates sobre el estado de sitio que llevaba en vigor desde mayo de 2021 y la preocupación por las lagunas en materia de gobernanza y representación. La MONUSCO aprovechó sus buenos oficios para facilitar el diálogo entre las partes interesadas, rebajar las tensiones y fomentar la participación de los agentes de la sociedad civil en los procesos de gobernanza. También colaboró con asociaciones juveniles, como el parlamento de la juventud y el consejo provincial de la juventud, a fin de concienciar a los habitantes de los cinco territorios de la provincia sobre los riesgos de asociarse con grupos armados, lo que ayudó a reforzar la confianza y la colaboración entre la juventud y las autoridades provinciales.

33. La MONUSCO siguió ofreciendo orientación y conocimientos especializados técnicos a las partes interesadas locales y provinciales para facilitar el establecimiento de un mecanismo de diálogo permanente en Ituri cuyo objetivo es consolidar las iniciativas existentes supervisando la aplicación de los acuerdos de paz locales y mediando en las controversias.

34. El Servicio de Actividades relativas a las Minas removió 34 restos explosivos de guerra, eliminó un artefacto explosivo improvisado, incineró 1.788.371 cartuchos de armas pequeñas y desminó 20.907 m² de tierra en Ituri y Kivu del Norte (véase la figura II). La ofensiva del M23 en Goma dio lugar a contaminación con municiones explosivas en partes de la ciudad. El Servicio de Actividades relativas a las Minas salvaguardó 27 restos explosivos de guerra y apoyó a la MONUSCO evaluando y poniendo a salvo 777 armas. Sin embargo, las restricciones impuestas por el M23 a la libertad de circulación de la MONUSCO han impedido que el Servicio contribuya a la eliminación segura de municiones sin detonar.

Figura II
**Actividades del Servicio de Actividades relativas a las Minas, 1 de diciembre de 2024
a 28 de febrero de 2025**



Fuente: MONUSCO/Servicio de Actividades relativas a las Minas.

IV. Situación de los derechos humanos

A. Derechos humanos y derecho internacional humanitario

35. La situación de los derechos humanos, sobre todo en las zonas controladas por el M23, se deterioró drásticamente y las limitaciones de acceso obstaculizaron de manera considerable las actividades de verificación de las denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos. En Kivu del Norte, la MONUSCO ha recibido información fidedigna sobre el asesinato, desde el 26 de enero, de al menos 126 personas en zonas controladas por el M23, así como sobre el secuestro de civiles y el reclutamiento forzoso de jóvenes, incluidos niños, en Goma y sus alrededores. En Kivu del Norte y Kivu del Sur, el M23 destruyó y desmanteló emplazamientos de desplazados internos, a los que obligó a regresar sin proporcionarles garantías de seguridad ni unas condiciones adecuadas. También se recibieron denuncias de que el M23 sometía a la población civil al reclutamiento y al trabajo forzosos. La Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo ha documentado vulneraciones del derecho internacional humanitario, como los actos de agresión y la incursión del M23 en dos hospitales de Goma y el posterior secuestro de al menos 130 personas enfermas y heridas sospechosas de pertenecer a las FARDC o de estar afiliadas a grupos que operaban bajo el nombre de Wazalendo o de los Voluntarios por la Defensa de la Patria (VDP).

36. En Kivu del Norte y Kivu del Sur, la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas recibió solicitudes de protección individual de defensores de los derechos humanos, periodistas, miembros de la sociedad civil y autoridades judiciales que recibían amenazas y corrían el peligro de sufrir represalias del M23.

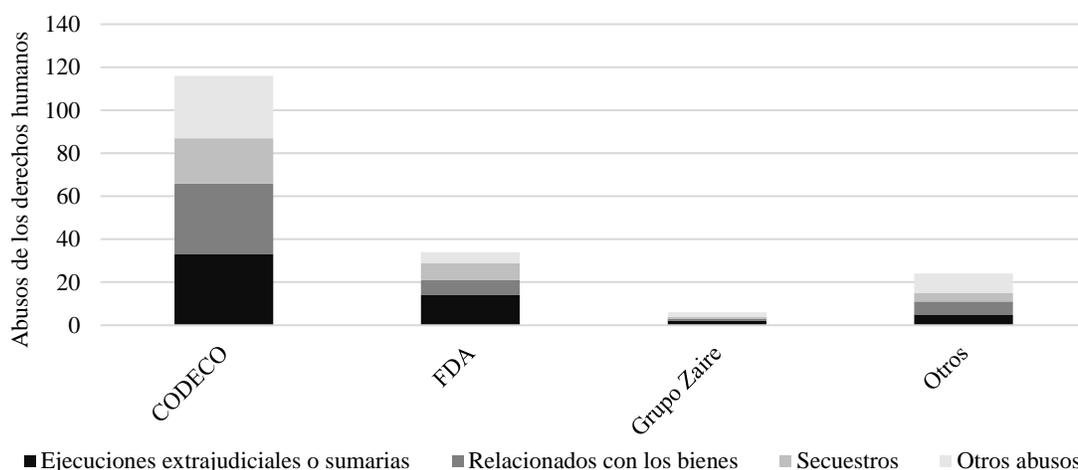
37. La MONUSCO continuó recibiendo denuncias de asesinatos extrajudiciales, actos de violencia sexual y otros abusos y violaciones de los derechos humanos cometidos por miembros de las FARDC y grupos armados, incluidos los que operaban bajo el nombre de Wazalendo o los VDP, en la zona de Petit Nord de Kivu del Norte y en el territorio de Kalehe, en Kivu del Sur.

38. Además, en Kivu del Sur, Kivu del Norte, Kasái Central y Kinshasa siguieron documentándose amenazas, detenciones y privaciones de libertad arbitrarias y ataques por motivos étnicos. La Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha recibido 12 denuncias de discurso de odio e incitación a la hostilidad contra las comunidades banyamulenge y tutsi o contra quienes hablan kiswahili. También se han documentado incidentes de violencia física y verbal contra periodistas a manos de desconocidos en Goma, un caso de linchamiento a manos de una turba enfurecida en un emplazamiento de desplazados internos y amenazas de muerte contra activistas de la oposición en Kinshasa, todo ello debido a su etnia percibida. En diciembre, tras la labor de promoción de la MONUSCO, se volvió a presentar a la Asamblea Nacional el proyecto de ley contra el tribalismo, el racismo y la xenofobia.

39. En Ituri, la situación de los derechos humanos también se deterioró de forma notable. La CODECO y las FDA fueron responsables de los abusos más graves, los cuales experimentaron un aumento significativo en diciembre, incluidas las 88 personas asesinadas por la CODECO y las 76 víctimas de asesinatos a manos de las FDA en Ituri y Kivu del Norte. A raíz de una investigación llevada a cabo entre el 15 y el 22 de enero se documentaron 92 violaciones y abusos contra, como mínimo, 164 víctimas, que cometieron principalmente grupos armados (95 %), sobre todo la CODECO (73 abusos) y el grupo Zaire (12 abusos), mientras que en el 5 % de los casos los responsables fueron agentes estatales (véase la figura III).

Figura III

Abusos de los derechos humanos cometidos por presuntos agentes armados en la provincia de Ituri verificados por la Misión, 1 de diciembre de 2024 a 28 de febrero de 2025



Fuente: MONUSCO/Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Abreviaciones: FDA = Fuerzas Democráticas Aliadas y CODECO = Cooperativa para el Desarrollo del Congo.

40. El 30 de enero el Consejo de Medios Audiovisuales y Comunicación exhortó a los medios de comunicación a que no difundieran información relativa al conflicto en

el este sin remitirse a fuentes oficiales, ni emitieran programas de llamadas en directo sobre operaciones militares; de hacerlo, se enfrentarían a sanciones.

41. El 3 de diciembre, el Ministro de Justicia puso en marcha la operación Ndobó para combatir la delincuencia urbana en Kinshasa y declaró que se ejecutarían las condenas a muerte de presuntos miembros de bandas delictivas (“Kulunas”). Desde entonces, unas 170 personas han sido trasladadas a la prisión de Angenga, en la provincia de Mongala, para que las ejecutaran, tras ser condenadas y sentenciadas por tribunales móviles. El 18 de enero el Presidente Tshisekedi comunicó a la comunidad diplomática en Kinshasa que la pena de muerte solo se aplicaría en casos de terrorismo o traición, aunque el alcance de esos delitos podía estar sujeto a interpretación.

42. El 7 de febrero el Consejo de Derechos Humanos, del que la República Democrática del Congo es miembro desde el 1 de enero de 2025, celebró un período extraordinario de sesiones sobre el país, y posteriormente estableció una misión de determinación de los hechos que dependía de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, así como una comisión independiente de investigación para indagar los graves abusos y violaciones de los derechos humanos y las graves vulneraciones del derecho internacional humanitario cometidos en Kivu del Norte y Kivu del Sur desde enero de 2022.

B. Protección infantil

43. Entre el 1 de diciembre y el 28 de febrero, la MONUSCO verificó 472 violaciones graves de los derechos de la infancia contra 403 niños (313 niños y 90 niñas), a saber, secuestros (206), asesinatos y mutilaciones (115), reclutamiento y utilización (88), violencia sexual (39), ataques contra escuelas y hospitales (19) y denegación de acceso humanitario (5). Se verificaron violaciones graves en Kivu del Norte (350), Ituri (84) y Kivu del Sur (38), y estas se atribuyeron al M23 (266), la CODECO (52) los Nyatura (45), las FDA (18), los Raia Mutomboki (14), los Mai-Mai Mazembe (11), las FDLR-Fuerzas Combatientes Abacunguzi (7) y otros grupos armados (39). Las fuerzas de defensa y seguridad congoleñas fueron responsables de 19 violaciones, y las fuerzas extranjeras, de 1 violación.

44. En el contexto de la nueva ofensiva del M23, a la MONUSCO se le comunicó que habían aumentado los casos de secuestro y reclutamiento forzoso de niños en zonas controladas por el grupo armado. Sin embargo, la situación de la seguridad sobre el terreno limitó la capacidad de la Misión para verificar esta información.

45. En diciembre, como resultado de la participación de la MONUSCO, dos grupos armados que operaban bajo el nombre de Wazalendo o los VDP en Kivu del Norte firmaron declaraciones unilaterales para prevenir el reclutamiento y la utilización de niños, así como otras violaciones graves contra la infancia. La MONUSCO y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) también consiguieron que el Gobierno contribuyera a la aprobación de una carta contra la instrumentalización de los niños con fines políticos, electorales y de conflicto.

C. Género y violencia sexual relacionada con el conflicto

46. La Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas documentó 106 casos de violencia sexual relacionada con el conflicto contra 331 personas (260 mujeres, 70 niñas y 1 niño), de las cuales 156 habían sufrido dicha violencia a manos de las FARDC, tras las cuales figuraban la CODECO (45), los Twigwaneho (34), las FDLR (25), los grupos Mai-Mai (19) y el M23 (15). La mayoría de estos

casos se documentaron en Kivu del Norte (65 casos), provincia a la que seguían Ituri (19 casos) y Kivu del Sur (22 casos). La ofensiva del M23 en Kivu del Norte y Kivu del Sur y los desplazamientos masivos resultantes, así como la afluencia de combatientes y la fuga de presos, han aumentado considerablemente la vulnerabilidad de las niñas y las mujeres ante la violencia sexual relacionada con el conflicto. Asimismo, las limitaciones de seguridad y acceso restringieron gravemente la verificación de dichos abusos, y muchos casos no se denuncian.

47. El 27 de enero 4.709 reclusos se fugaron de la prisión de Muzenze (Goma), y las autoridades congoleesas comunicaron que al menos 165 mujeres habían sido violadas por reclusos varones. Posteriormente se incendió el pabellón de las mujeres de la prisión, incidente que se cobró la vida de casi todas las reclusas y las personas a su cargo. En Kivu del Sur, la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas verificó más de 100 casos de violación contra mujeres cometidos entre el 22 y el 25 de febrero por soldados de las FARDC y elementos de los Twigwaneho en varias aldeas del territorio de Fizi.

48. Antes de la ofensiva del M23, la policía de las Naciones Unidas llevó a cabo diez sesiones de sensibilización sobre la violencia sexual y de género y la violencia sexual relacionada con el conflicto en campamentos de desplazados internos para 1.028 miembros de la comunidad, entre los que se incluían 477 mujeres y 330 niños. Además, se celebraron cuatro talleres de creación de capacidad de los que se beneficiaron 79 miembros de la Policía Nacional Congoleesa, incluidas 17 mujeres.

V. Desafíos humanitarios y respuesta conexa

49. La crisis humanitaria de la República Democrática del Congo sigue siendo una de las más graves del mundo. En diciembre de 2024 había 7,8 millones de desplazados internos congoleeses, de los cuales 2,8 millones se encontraban en Kivu del Norte, 1,7 millones, en Kivu del Sur, y 1,4 millones, en Ituri. La situación en las provincias orientales se ha deteriorado gravemente desde enero como consecuencia de las ofensivas del M23 en Kivu del Norte y Kivu del Sur.

50. En Kivu del Norte, el empeoramiento de la crisis ocasionó nuevos desplazamientos masivos en condiciones extremadamente precarias. Al 20 de febrero, el 96 % de los desplazados de 14 emplazamientos de Goma y sus alrededores —en total, 677.000 personas— se habían marchado. Cada vez resultan más preocupantes el posible carácter involuntario de estos traslados y la falta de alternativas viables para los afectados. Los combates han ejercido mucha presión sobre los centros médicos, y las instalaciones y los almacenes humanitarios han sido saqueados, como resultado de lo cual se han perdido alimentos vitales, suministros médicos y existencias de artículos de socorro. Se está observando un aumento de los riesgos sanitarios debido a brotes de mpox y cólera en Goma, y los centros médicos siguen viéndose desbordados por el tratamiento de los heridos. Las organizaciones humanitarias están adaptando sus operaciones, y sigue siendo difícil acceder a muchas zonas a causa de la volátil situación de la seguridad. El hecho de que el M23 se hiciera con el aeropuerto de Goma dificultó aún más la logística y el acceso en materia humanitaria.

51. En Kivu del Sur, como consecuencia de las ofensivas del M23 más de 250.000 personas se han desplazado desde principios de enero, lo que ha ejercido presión adicional sobre los limitados recursos de las comunidades de acogida. Entre el 1 de enero y el 10 de febrero, más de 100.000 personas huyeron a Idjwi. La asistencia en efectivo de los asociados humanitarios, destinada a unos 36.000 desplazados recién llegados, tuvo que suspenderse debido al deterioro del entorno de seguridad. En Uvira, más de 126.000 desplazados internos carecen

actualmente de asistencia como consecuencia de los enfrentamientos en curso, que restringen el acceso humanitario. El hecho de que el M23 se hiciera con el aeropuerto de Kavumu también dificultó la logística y el acceso en materia humanitaria.

52. El 26 de enero, ante la magnitud y la gravedad de la crisis, el Coordinador del Socorro de Emergencia aprobó una asignación de respuesta rápida de 17 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia a fin de apoyar intervenciones vitales de carácter urgente en Kivu del Norte y Kivu del Sur.

53. El Plan de Necesidades y Respuesta Humanitarias de 2025, presentado conjuntamente el 27 de febrero por el Gobierno, las Naciones Unidas y los asociados humanitarios, tiene por objetivo facilitar asistencia a 11 millones de personas, de los 21,2 millones que la necesitan, y a tal fin cuenta con un presupuesto de 2.540 millones de dólares. La intensificación del conflicto, el empeoramiento de las necesidades y las limitaciones operacionales recalcan la urgente necesidad de contar con un mayor apoyo internacional para ampliar las iniciativas de respuesta. Al 28 de febrero, la financiación del plan de respuesta era de solo el 7 %.

VI. Apoyo a la estabilización y el fortalecimiento de las instituciones estatales y las principales reformas de la gobernanza y la seguridad

A. Desarme, desmovilización y reintegración

54. El 22 de enero la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país facilitaron un taller en Kinshasa con el nuevo personal directivo del programa de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización y con los asociados a fin de detectar prioridades y reforzar la colaboración, mediante, por ejemplo, el fortalecimiento de las estructuras de gobernanza del Programa, el desarrollo de iniciativas de desarrollo socioeconómico y un enfoque complementario para reducir la violencia. Esto se produjo tras el nombramiento, el 19 de diciembre, de Jean de Dieu Ntanga Ntita como nuevo coordinador nacional del programa de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización, y de dos adjuntos.

55. En Ituri, en el contexto del diálogo Aru II, la Misión brindó apoyo a las autoridades nacionales, incluido el programa de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización, en favor de la desmovilización parcial, en enero, de 1.217 combatientes del grupo Zaire, que entregaron 108 armas a las autoridades en Mabanga, en el territorio de Yugu. La MONUSCO ha proporcionado oportunidades de empleo a corto plazo a excombatientes y miembros de la comunidad para facilitar la reinserción y fomentar la cohesión social. Tras la celebración de consultas con asociados provinciales, nacionales e internacionales, así como con el equipo de las Naciones Unidas en el país, se ha elaborado un plan conjunto de apoyo de los asociados a fin de acelerar la reinserción socioeconómica de estos combatientes desmovilizados y, al mismo tiempo, garantizar la inhabilitación de aquellos sospechosos de haber cometido graves violaciones y abusos de los derechos humanos. Sin embargo, el reciente ciclo de ataques contra civiles puede hacer descarrilar los avances conseguidos inicialmente en materia de desarme y desmovilización en el marco de este diálogo.

56. En diciembre se finalizaron dos proyectos piloto enmarcados en el programa de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización y respaldados por la MONUSCO, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados internacionales. Estos proyectos, que llevaban en marcha desde

junio de 2022, se ejecutaron en Ituri, Kivu del Norte (Beni y Lubero) y Kivu del Sur y apoyaban la reinserción comunitaria de 8.628 beneficiarios (de los cuales 1.770 eran mujeres), incluidos 1.482 excombatientes y 6.075 miembros de la comunidad. Los beneficiarios rehabilitaron 77,5 km de carreteras, gracias a lo cual se mejoró la infraestructura local y se invirtieron más de 1,6 millones de dólares en la economía, en forma de salarios que se pagaron directamente a los beneficiarios. Mediante los proyectos también se prestó apoyo psicosocial; se facilitaron 48 diálogos comunitarios para hacer frente a los desafíos en materia de reinserción y se impartió capacitación a 677 mujeres líderes a fin de impulsar su participación en la solución de conflictos.

57. En Kivu del Norte, y cada vez más en Kivu del Sur, a raíz de la nueva ofensiva del M23 las FARDC, así como el propio M23, emprendieron amplias campañas de reclutamiento, por ejemplo bajo el nombre de Wazalendo o de los VDP. A principios de febrero se abrieron tres nuevos centros de reclutamiento de las FARDC/Reserva de Defensa Armada en Beni y Butembo. El apoyo brindado por el Gobierno a los grupos Wazalendo/VDP propició un aumento de la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras.

58. La Misión siguió respaldando la repatriación de combatientes extranjeros y de las personas a su cargo, y entre diciembre y mediados de enero repatrió, en colaboración con el programa de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización, a tres hombres combatientes, dos mujeres combatientes y un niño y dos niñas a cargo de combatientes a Rwanda. Después de que el M23 se hiciera con Goma, la MONUSCO, en coordinación con la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, está tomando medidas para garantizar el desarme y la repatriación seguros y voluntarios de los grupos armados extranjeros.

B. Reforma del sector de la seguridad y apoyo al sistema judicial y la lucha contra la impunidad

59. La MONUSCO siguió abogando por que se pusiera en marcha la Comisión Nacional para la Reforma del Sector de la Seguridad dentro de la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional. Sin embargo, la reciente ofensiva del M23 retrasó la puesta en marcha de la Comisión e hizo que el Gobierno desviara recursos a fin de satisfacer las necesidades inmediatas de seguridad.

60. Del 2 al 6 de diciembre, con el apoyo de la MONUSCO, el Mando General de las Escuelas Militares organizó un taller dirigido a 54 representantes de los cuerpos especializados y los mandos de las FARDC, entre los que se incluían 17 mujeres, a fin de desarrollar una doctrina normalizada de adiestramiento militar que se ajustara a los requisitos de las operaciones sobre el terreno actuales.

61. Para mejorar la capacidad nacional de investigar y enjuiciar delitos internacionales, la MONUSCO impartió formación en investigaciones balísticas y digitales a agentes judiciales en Goma y Bunia. El apoyo técnico y logístico brindado por la MONUSCO en la organización de audiencias judiciales móviles en Kivu del Norte desembocó en la condena de un líder de un grupo armado por crímenes de guerra cometidos entre 2011 y 2014 en el territorio de Masisi (Kivu del Norte). La Misión también ayudó a reforzar la rendición de cuentas de los agentes y las instituciones judiciales a través de la realización de cuatro inspecciones judiciales en Ituri.

62. Tras la caída de Goma, los sistemas de justicia civil y militar de la ciudad dejaron de funcionar: las infraestructuras sufrieron daños, se destruyeron archivos y jueces se marcharon de la ciudad. En Kivu del Sur, las autoridades judiciales, con el apoyo de la capacidad residual de la Misión, han digitalizado los expedientes

judiciales prioritarios para protegerlos. También se llevaron a cabo acciones similares con fines preventivos en Bunia.

63. Las condiciones de hacinamiento en las prisiones siguieron siendo graves; la comisión de descongestión de Kinshasa cesó sus operaciones y los ingresos fueron muy superiores a las liberaciones. La MONUSCO apoyó los esfuerzos realizados en Beni y Bunia para acelerar la tramitación de los casos, lo que se tradujo en la liberación de 519 reclusos, entre los que se incluían 23 mujeres y 59 menores. Asimismo, 111 presos fueron puestos en libertad gracias a un indulto presidencial, y 49 reclusos, a saber, 34 hombres y 15 menores (incluida 1 niña), fueron liberados de la prisión de Bukavu el 13 de febrero por la comisión especial de descongestión del lugar. La MONUSCO también facilitó la celebración de audiencias judiciales móviles, que propiciaron 20 absoluciones (de 17 civiles y 3 militares), y las consiguientes liberaciones, y 185 condenas, de, entre otras personas, 66 miembros de las FARDC y 2 agentes de policía. El apoyo técnico y logístico de la MONUSCO contribuyó a la liberación de 221 reclusos y al traslado de otros 225 tras las inspecciones judiciales realizadas en los centros de detención de la Policía Nacional Congoleesa en Bunia, Beni, Goma y Bukavu.

64. A raíz de la ofensiva del M23 se registraron fugas en Kivu del Norte, en el centro penitenciario de Muzenze, situado en Goma, así como en los de Bukavu y Kabare, en Kivu del Sur. En estos incidentes se fugaron 7.208 prisioneros, a saber, 4.709 de Goma, 2.278 de Bukavu y 221 de Kabare. Entre ellos figuraban 4.502 reclusos de alto riesgo, incluidos miembros del M23 y de las FDA, que representaban el 62 % de los fugados. El 19 de febrero desertores de las FARDC atacaron la prisión de Uvira para liberar a compañeros suyos. Se fugaron unos 553 reclusos, y más de 300 huyeron de la prisión central de Kalemi.

VII. Retirada gradual, responsable y sostenible

65. Sobre la base de las lecciones aprendidas de la transición de la MONUSCO en Kivu del Sur, el equipo provincial integrado de transición de Kivu del Norte se volvió a poner en marcha, de forma oficial, el 3 de diciembre. En Ituri, el equipo se reunió el 21 de enero para conversar sobre los próximos pasos para volver a poner en marcha los grupos de trabajo y señalar las prioridades de la transición. Del 4 al 6 de diciembre, la secretaría técnica conjunta llevó a cabo una misión de evaluación conjunta en Kivu del Sur para valorar la aplicación de la hoja de ruta de la transición provincial. La misión de evaluación subrayó la urgente necesidad de reforzar los despliegues de las FARDC y de la Policía Nacional Congoleesa en las zonas críticas en materia de protección, en particular en Mwenga, Fizi, Kalehe y Baraka, y de mejorar la logística, el equipo y los suministros en apoyo de las fuerzas desplegadas. En el primer informe de mitad de período del plan de apoyo de las Naciones Unidas a la transición en Kivu del Sur, que se finalizó en enero, se resaltó la existencia de déficits de financiación, a pesar de los esfuerzos de movilización de recursos realizados por el Gobierno y el sistema de las Naciones Unidas.

66. La planificación en el plano provincial y nacional se vio muy afectada por el rápido deterioro de la situación de la seguridad en el este de la República Democrática del Congo. En Kivu del Sur, la aplicación de la hoja de ruta provincial del Gobierno para la transición se suspendió después de que el M23 se hiciera con Bukavu. La labor del grupo de trabajo conjunto integrado por el Gobierno, la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país para definir las modalidades del enfoque adaptado para la separación de la Misión se vio gravemente afectada por los avances del M23 en Kivu del Norte y Kivu del Sur, lo que planteó interrogantes sobre si el ejercicio seguía siendo viable en un contexto que había cambiado de forma radical.

VIII. Las mujeres y la paz y la seguridad

67. La MONUSCO siguió interponiendo sus buenos oficios a fin de promover la gobernanza inclusiva y la participación significativa de las mujeres en la esfera política. El 21 de enero la Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo se reunió con mujeres líderes congoleesas para reactivar las labores de defensa de la paz en la parte oriental del país. Las participantes resaltaron la necesidad de mantener un diálogo para hacer frente a la crisis en Kivu del Norte y Kivu del Sur, lo urgente que resulta la ayuda humanitaria para las poblaciones desplazadas y la importancia de la solidaridad y las actividades de promoción de las mujeres a escala nacional, regional e internacional. Además, la MONUSCO y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) se reunieron con mujeres líderes y embajadoras para mantener conversaciones sobre la respuesta a la crisis humanitaria y de seguridad en Kivu del Norte.

68. La MONUSCO siguió promoviendo la masculinidad positiva impartiendo formación a 40 agentes de la Policía Nacional Congoleesa y miembros de las FARDC, así como a 17 mediadoras y embajadoras de la paz en Goma. En Bunia e Ituri, la MONUSCO colaboró con el Ministerio de Género, Familia e Infancia para elaborar un plan de acción sobre la masculinidad positiva que ofreciera oportunidades para el diálogo y, al mismo tiempo, promoviera una forma inclusiva de construir hogares y comunidades fuertes y libres de violencia.

IX. Eficacia de la Misión

A. Desempeño de la Misión

Componente militar

69. La MONUSCO desplegó 10.173 efectivos, el 7,67 % de los cuales eran mujeres, y 448 expertos militares de las Naciones Unidas en misión, el 23 % de los cuales eran mujeres, de una dotación autorizada de 11.500 efectivos y 600 expertos militares. El porcentaje de mujeres entre los oficiales de Estado Mayor y los observadores se mantuvo estable, en el 23 %, mientras que la participación de las mujeres en los contingentes descendió ligeramente, del 7,73 % al 7,67 %. En cumplimiento de los compromisos contraídos en el marco de la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, la MONUSCO evaluó 22 unidades militares y puso en marcha planes de mejora del desempeño para cada una de ellas. El 10 de febrero el Teniente General Ulisses de Mesquita Gomes asumió el mando del componente de la fuerza de la MONUSCO.

70. El cierre del aeropuerto de Goma interrumpió las operaciones de evacuación médica, el transporte de carga y las rotaciones de contingentes que se habían programado, lo que obligó a realizar costosos desvíos a través de Entebbe (Uganda) y dificultó el mantenimiento de la fuerza. No se podían realizar vuelos de evacuación médica de nivel IV a Kenya y Uganda, y los vuelos de evacuación de bajas o evacuación médica a Goma seguían suspendidos. En el sector central, las restricciones de vuelo impedían las evacuaciones aéreas desde Kitshanga, Kiwanja, Kanyobagonga y Sake, lo que obligó a recurrir a largas evacuaciones por carretera y suponía un peligro para los protocolos de evacuación de bajas. El M23, desde que tomó el control de Goma, ha insistido en que la MONUSCO notifique con 48 horas de antelación los convoyes logísticos y ha impuesto restricciones a las entregas a la Misión de la SADC. Las restricciones de circulación también han bloqueado la entrega de combustible, lo que ha afectado a los generadores y a las comunicaciones esenciales. Los despliegues militares en Goma seguían estando restringidos.

71. Los oficiales de Estado Mayor de varios países que aportan contingentes y fuerzas de policía han sido evacuados o han recibido órdenes de que no regresen tras una licencia, lo que ha dado lugar a importantes lagunas operacionales, que han afectado directamente a las funciones de mando y control, a la toma de decisiones en tiempo real y a la coordinación en toda la fuerza.

Componente de policía

72. Al 21 de enero de 2025, el componente de policía de la MONUSCO había desplegado 1.327 efectivos procedentes de 31 países que aportan contingentes y fuerzas de policía, de los cuales 1.047 eran agentes de seis unidades de policía constituidas (incluidas 210 mujeres) y 276, agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida (incluidas 88 mujeres).

73. El desempeño de las unidades de policía constituidas ha mejorado de forma notable; se han registrado un mejor despliegue de los equipos, índices altos de disponibilidad operacional y una mayor eficacia operacional. Esto se ha traducido en 634 intervenciones de respuesta rápida adicionales, 17 escoltas más y 18 patrullas complementarias en los emplazamientos de desplazados internos y sus alrededores, en comparación con el período que abarcaba el informe anterior.

74. Durante los últimos acontecimientos en el este, las dos unidades de policía constituidas de Goma reforzaron su postura defensiva desplegando equipos de reacción rápida adicionales en las bases de la MONUSCO. También llevaron a cabo intervenciones de seguridad críticas, como la retirada de personal de las Naciones Unidas de zonas de peligro y escoltas conjuntas con el ejército para facilitar la reubicación del personal de las Naciones Unidas. Durante el avance del M23 en Goma, los continuados bombardeos de artillería destruyeron los barracones de mujeres del campamento de Jambar de la MONUSCO, dañaron parcialmente los barracones de hombres y afectaron a otras instalaciones. Después de que el M23 se hiciera con Goma, las unidades de policía reforzaron la labor de la Misión destinada a proteger al personal y los bienes de las Naciones Unidas, a pesar de los graves problemas logísticos y operacionales, como las restricciones de circulación y las limitaciones de las patrullas. Estas limitaciones, impuestas por el M23 a través de numerosos puestos de control, obstaculizaron operaciones esenciales como las evacuaciones del personal de las Naciones Unidas y la protección de los civiles en las cercanías de los campamentos de desplazados internos. Durante las hostilidades, nueve miembros de unidades de policía constituidas sufrieron lesiones leves.

75. En Kinshasa, la capacidad de las unidades de policía constituidas para proteger las instalaciones de las Naciones Unidas se vio limitada, en el contexto de los crecientes disturbios civiles. Lo acontecido el 28 de enero dejó al descubierto las lagunas de capacidad de la Policía Nacional Congoleesa para proteger las instalaciones de las Naciones Unidas, lo que pone de relieve la urgente necesidad de reforzar las medidas de seguridad y la asignación de recursos en Kinshasa. Dos unidades de policía constituidas, que cuentan, en total, con 360 efectivos, son las únicas responsables de la seguridad de todo el personal y los bienes de las Naciones Unidas, pues no hay más fuerzas de la MONUSCO presentes, lo que plantea serias dudas sobre la idoneidad de los arreglos de seguridad y la capacidad de las unidades para gestionar los posibles riesgos en un entorno cada vez más volátil.

Componente civil

76. Al 27 de febrero trabajaban en la MONUSCO 2.050 miembros del personal civil (de los cuales, el 23 % eran mujeres); de ellos, 252 eran de los Voluntarios de las Naciones Unidas (de los cuales, el 47,2 % eran mujeres) y 38 pertenecían al personal proporcionado por los Gobiernos (de los cuales, el 32 % eran mujeres).

B. Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño

77. De conformidad con sus obligaciones en materia de presentación de informes, la MONUSCO aprovechó el Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño para llevar a cabo una evaluación a nivel de toda la Misión, la cual fundamentó partes del presente informe, a fin de mejorar la información de la que dispone el Consejo de Seguridad sobre el impacto de la Misión con respecto a las prioridades establecidas en su mandato. Los datos generados en relación con el marco de resultados de la Misión también se utilizaron para elaborar notas descriptivas e infografías.

C. Comunicaciones estratégicas

78. La MONUSCO intensificó sus labores destinadas a contrarrestar la información errónea y la desinformación mediante el seguimiento de los medios sociales, iniciativas de concienciación pública en los idiomas nacionales, actividades de divulgación de base, la participación de los medios de comunicación y contenido radiofónico para combatir el discurso de odio. Las campañas de concienciación y las sesiones de capacitación específicas llevadas a cabo en Kinshasa, Goma y Bunia, en las cuales el 30 % de los participantes fueron mujeres, reforzaron la implicación comunitaria y la colaboración con personas influyentes. Asimismo, la MONUSCO y el equipo de la Sede de las Naciones Unidas dedicado a la lucha contra la información errónea y la desinformación impartieron capacitación a miembros de Radio Okapi y al personal centrado en la información pública para mejorar la capacidad de respuesta de la Misión.

79. Para conmemorar el 25º aniversario de la MONUSCO y sus predecesoras (Misión de Observación de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo), la Misión puso en marcha una campaña informativa titulada “MONUSCO beyond the headlines” (La MONUSCO más allá de los titulares), la cual destaca sus contribuciones y combate los discursos de desinformación.

80. Durante la ofensiva del M23 en Kivu del Norte y Kivu del Sur, la MONUSCO y las autoridades congoleesas mejoraron la comunicación conjunta con vistas a coordinar los mensajes. En una rueda de prensa conjunta, portavoces gubernamentales y de las FARDC reconocieron el apoyo de la MONUSCO en las operaciones y rindieron homenaje a los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz caídos. El seguimiento de los medios sociales ayudó a contrarrestar la desinformación y a evaluar la opinión pública, y las imágenes verificadas del campo de batalla y el reconocimiento del papel que la MONUSCO desempeñaba en la protección de los civiles contribuyeron a mitigar la animadversión hacia la Misión.

81. A pesar de estos esfuerzos, se intensificaron las campañas específicas de información errónea y desinformación dirigidas por personas afiliadas al M23 en línea, sobre todo contra el personal directivo de la Misión y las mujeres que formaban parte de su personal, algunas de las cuales recibieron amenazas de violencia sexual.

D. Faltas graves de conducta, incluidos la explotación y los abusos sexuales

82. La MONUSCO siguió gestionando los casos antiguos de explotación y abusos sexuales, al tiempo que maximizó su labor para evitar nuevas faltas graves de conducta. Entre el 1 de diciembre de 2024 y el 27 de febrero de 2025 se denunciaron, en total, 11 casos de explotación y abusos sexuales, de los cuales 3 se habían

producido en 2025, y 8, en años anteriores. En 9 de los 11 casos la responsabilidad se atribuyó a efectivos militares, y en los otros 2, a civiles.

83. La MONUSCO siguió decidida a prestar asistencia a las víctimas de explotación y abusos sexuales y, durante el período examinado, remitió a tres presuntas víctimas al Fondo de Población de las Naciones Unidas y a tres de sus hijos al UNICEF. La Misión sigue fomentando las alianzas con los Estados Miembros a fin de reforzar su compromiso en la lucha contra la explotación y los abusos sexuales y aplica, al mismo tiempo, las normas de conducta más estrictas a todo su personal. El compromiso de esta Misión con la lucha contra las faltas de conducta se puso de relieve durante las visitas a la MONUSCO que realizaron la Defensora de los Derechos de las Víctimas, Najla Nassif Palma, del 15 al 20 de diciembre, y el Coordinador Especial para Mejorar la Respuesta de las Naciones Unidas a la Explotación y los Abusos Sexuales, Christian Saunders, del 18 al 22 de enero. Esta última también se centró en evaluar la eficacia de los marcos de protección contra la explotación y los abusos sexuales en el país durante la transición de la MONUSCO, incluida la prestación de apoyo a las víctimas.

84. Entre el 26 de enero y el 20 de febrero, la MONUSCO impartió en Kinshasa y Entebbe sesiones informativas y de actualización sobre la prevención de las faltas de conducta, en concreto en materia de explotación y abusos sexuales, a unos 700 miembros del personal civil, militar y de la policía de las Naciones Unidas de Goma, Bukavu y Beni.

X. Apoyo regional

85. De conformidad con la resolución [2765 \(2024\)](#) del Consejo de Seguridad y su mandato, la MONUSCO siguió decidida a prestar apoyo específico y en función de la demanda a la Misión de la SADC y al mecanismo especial de verificación reforzado, con arreglo a la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización, a pesar del difícil entorno operacional observado durante el período examinado.

A. Aplicación de la resolución [2746 \(2024\)](#) del Consejo de Seguridad

86. Desde diciembre hasta principios de enero, en respuesta a solicitudes específicas de la Misión de la SADC, la MONUSCO brindó asistencia logística y apoyo en favor de la creación de capacidad, por ejemplo asignando un vehículo blindado y facilitando movimientos de personal clave.

87. Después de que el M23 se hiciera con Goma, durante 15 días la MONUSCO proporcionó raciones y agua potable a 4.500 efectivos de la Misión de la SADC, así como apoyo médico a cuatro efectivos heridos de la Misión de la SADC. La Misión también coordinó la repatriación de los restos mortales de 16 soldados de la Misión de la SADC a través de Entebbe. El 24 de febrero la MONUSCO facilitó la repatriación por motivos médicos de 192 efectivos de la Misión de la SADC, los cuales fueron transportados por carretera a la pista de aterrizaje de Gisenyi.

B. Apoyo de la Misión al mecanismo especial de verificación reforzado

88. Sobre la base de los compromisos contraídos por la República Democrática del Congo y Rwanda en el marco del proceso de Luanda, la Misión alentó a ambas partes

a que pusieran plenamente en funcionamiento el mecanismo especial de verificación reforzado encargado de realizar un seguimiento del alto el fuego que entró en vigor inicialmente el 4 de agosto.

89. En respuesta a la solicitud formulada por Angola el 14 de noviembre, la Misión construyó un campamento en el aeropuerto de Goma para 91 efectivos de la compañía de infantería del mecanismo. Sin embargo, el 26 de enero, debido al empeoramiento de la seguridad y a las violaciones del alto el fuego, Angola retiró su destacamento de avanzada, por lo que el campamento quedó inutilizado.

XI. Seguridad del personal de las Naciones Unidas

90. A partir del 24 de enero, en el contexto de los avances del M23 hacia Goma y de su progresión en Kivu del Norte y Kivu del Sur, la Misión coordinó medidas para proteger al personal de las Naciones Unidas, los asociados humanitarios y la infraestructura crítica. A raíz de las amenazas a la seguridad, el personal no esencial de las Naciones Unidas de Goma y Beni, en Kivu del Norte, y de Baraka, Bukavu y Uvira, en Kivu del Sur, fue reubicado temporalmente. En Goma, 367 funcionarios de contratación internacional fueron evacuados a Entebbe, y cerca de 1.200 funcionarios de contratación nacional y las personas a su cargo fueron reubicados a Kinshasa. En Kivu del Sur (Bukavu, Uvira y Baraka), 49 funcionarios de contratación internacional fueron evacuados a Entebbe o Buyumbura (Burundi), y otros casi 1.200 funcionarios de contratación nacional y las personas a su cargo fueron reubicados a Kinshasa. En Beni, 97 funcionarios de contratación internacional fueron evacuados a Entebbe, y 459 funcionarios de contratación nacional y las personas a su cargo fueron reubicados a Kinshasa. El personal esencial siguió presente a fin de mantener las operaciones críticas, como la distribución de alimentos, la asistencia médica y la protección de las comunidades vulnerables.

91. Asimismo, 232 funcionarios de contratación nacional y 75 funcionarios de contratación internacional se refugiaron en el complejo de la MONUSCO durante los intensos combates en Goma, en los que los alrededores de las bases de la Misión sufrieron daños indirectos como resultado de los bombardeos de artillería. El 17 de febrero se celebró en Goma una manifestación contra la MONUSCO, con participantes movilizados por el M23. Se registraron, como mínimo, 14 casos en los que el M23 o personal armado sin identificar entró por la fuerza en residencias del personal de las Naciones Unidas o realizó visitas a dichas instalaciones sin haber recibido una invitación a tal fin, así como casos de restricciones a la circulación del personal en la frontera de Gisenyi.

92. La evacuación y la reubicación del personal de la MONUSCO se realizaron en condiciones muy complejas y fueron posibles gracias a la estrecha coordinación con los equipos de las Naciones Unidas en Rwanda y Uganda y el apoyo efectivo de dichos equipos.

93. Tras las violentas protestas que tuvieron lugar el 28 de enero en Kinshasa contra la ofensiva del M23, las Naciones Unidas adoptaron modalidades de trabajo alternativas en relación con todo su personal y ordenaron la evacuación de las familias de los funcionarios de contratación internacional.

XII. Observaciones

94. La ofensiva militar puesta en marcha por el M23, con el apoyo de las FDR, ha trastocado la vida de millones de civiles inocentes y ha llevado a la región de los Grandes Lagos al borde de una guerra regional. Estoy consternado por el terrible

sufrimiento de los civiles, incluidos los alarmantes niveles de violencia sexual relacionada con el conflicto a los que se enfrentan las mujeres y los niños congoleños, que siguen siendo los más afectados por la violencia. La información relativa a secuestros, asesinatos y retornos involuntarios de desplazados internos en zonas controladas por el M23 resulta muy alarmante. También me preocupan profundamente las continuas denuncias de actos de violencia sexual, saqueos y asesinatos cometidos por, presuntamente, las FARDC y grupos armados que operan bajo el nombre de Wazalendo o los VDP. Acojo con beneplácito la decisión del Consejo de Derechos Humanos de establecer una misión de determinación de los hechos y una comisión independiente de investigación sobre los graves abusos y violaciones de los derechos humanos y vulneraciones del derecho internacional humanitario cometidos en Kivu del Norte y Kivu del Sur.

95. Deploro la pérdida de dos soldados de mantenimiento de la paz sudafricanos y un soldado de mantenimiento de la paz uruguayo durante la ofensiva llevada a cabo por el M23, con el apoyo de las FDR, en Sake y Goma. Expreso mis condolencias a las familias de los soldados caídos y a los Gobiernos de Sudáfrica y el Uruguay y deseo una pronta recuperación a quienes sufrieron lesiones mientras defendían el mandato otorgado por el Consejo de Seguridad. Recuerdo que los ataques contra el personal de las Naciones Unidas pueden constituir crímenes de guerra y exhorto a las autoridades competentes a que lleven a los responsables ante la justicia. Transmito mis condolencias a las familias de los soldados caídos de la Misión de la SADC y a los Gobiernos de Sudáfrica y Malawi. Deseo una pronta recuperación a todos los miembros del personal de la Misión de la SADC que sufrieron lesiones durante la ofensiva en Sake y Goma. Insto al M23 a que levante todas las restricciones a la libertad de circulación de la MONUSCO y a que se abstenga de llevar a cabo cualquier acción destinada a impedir que la Misión cumpla con las responsabilidades que le han sido encomendadas. Insto al Consejo de Seguridad a que vele por que quienes obstaculizan la labor de la MONUSCO o ponen en peligro la vida del personal de mantenimiento de la paz y humanitario de las Naciones Unidas rindan cuentas de sus actos.

96. Las repercusiones de la ofensiva del M23 en Kivu del Norte y Kivu del Sur han avivado las tensiones políticas en un ambiente ya de por sí muy tenso. Pese al aumento de la frustración por la persistente inseguridad en el este de la República Democrática del Congo, los violentos ataques llevados a cabo en Kinshasa contra instalaciones diplomáticas, incluidas instalaciones de las Naciones Unidas, el 28 de enero no tienen justificación. Cuento con que las autoridades congoleñas tomen las medidas necesarias para que los responsables rindan cuentas. La MONUSCO sigue dispuesta a prestar apoyo a las investigaciones, según sea necesario.

97. Acojo con beneplácito las decisiones adoptadas el 8 de febrero en la cumbre de la CAO y la SADC, que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana hizo suyas el 14 de febrero, en las que se piden un alto el fuego inmediato y la reapertura del aeropuerto de Goma y de las rutas de suministro humanitario. Lamento que no se haya logrado que las hostilidades cesen. De acuerdo con la resolución [2773 \(2025\)](#) del Consejo de Seguridad, el M23 debe poner fin a su ofensiva y retirarse de inmediato de Goma y Bukavu y todos los territorios controlados. Deben respetarse la soberanía y la integridad territorial de la República Democrática del Congo, y las FDR deben retirarse. Reitero el apoyo inquebrantable de las Naciones Unidas a los procesos de Luanda y Nairobi y encomio al Presidente de Angola, João Lourenço, y al ex-Presidente de Kenya, Uhuru Kenyatta, por los avances conseguidos gracias a sus esfuerzos. Exhorto a la República Democrática del Congo y a Rwanda a que vuelvan a la mesa de negociaciones y se comprometan de nuevo a aplicar el concepto de las operaciones en favor de la neutralización de las FDLR y la retirada de las fuerzas rwandesas, y de la pronta reanudación del diálogo entre el Gobierno de la República

Democrática del Congo y los grupos armados congolese, con el fin de preparar el terreno para su desarme, desmovilización y reintegración comunitaria.

98. Condeno enérgicamente los continuos ataques contra civiles llevados a cabo en Kivu del Norte e Ituri por las FDA, el M23, la CODECO, las FDLR y otros grupos armados. Exhorto a estos grupos a que depongan las armas de inmediato, a los grupos armados congolese a que se incorporen al programa de desarme, desmovilización, recuperación comunitaria y estabilización y a los miembros de los grupos armados no congolese a que regresen a sus países de origen. Las Naciones Unidas siguen decididas a apoyar el diálogo con los grupos armados congolese, incluido el M23, según los marcos acordados, y seguirán respaldando las iniciativas regionales destinadas a formular respuestas globales ante la amenaza constante que representan los grupos armados extranjeros que desarrollan sus actividades en el este de la República Democrática del Congo.

99. La MONUSCO sigue decidida a cumplir las tareas prioritarias de su mandato. Si bien la capacidad de la Misión para ejecutar todos los aspectos de su mandato se ha visto gravemente limitada en Goma y otras zonas de Kivu del Norte ocupadas por el M23, fuera de ellas no deja de ejecutar su mandato de proteger a los civiles y brindar apoyo a instituciones estatales clave. La MONUSCO está dispuesta a aprovechar sus capacidades para apoyar las iniciativas regionales de paz, en estrecha colaboración con la Unión Africana, la CAO, la SADC y otros agentes regionales clave.

100. Se han suspendido las conversaciones con el Gobierno sobre la retirada gradual y sostenible de la MONUSCO, ya que la atención ha pasado a centrarse en la gestión de los retos inmediatos que plantea la ofensiva en curso del M23. Aunque el Consejo de Seguridad ha solicitado que el grupo de trabajo conjunto proporcione más datos antes del 31 de marzo sobre el enfoque adaptado para la separación de la Misión, muchos de los supuestos clave en los que se basaron las deliberaciones anteriores del grupo ya no son válidos en el contexto actual. No obstante, la Misión sigue decidida a conseguir una retirada gradual, responsable y sostenible y seguirá planificando de forma conjunta, con el Gobierno, la transición.

101. Exhorto al Gobierno de la República Democrática del Congo y a la comunidad internacional a que presten todo el apoyo necesario para financiar el Plan de Necesidades y Respuesta Humanitarias de 2025. Exhorto a todas las partes en el conflicto a que respeten el derecho internacional humanitario.

102. La crisis actual no puede solucionarse por vías militares. Por consiguiente, resulta esencial que las partes vuelvan de inmediato a la mesa de negociaciones y busquen de buena fe una solución política duradera a los recurrentes ciclos de conflicto que llevan demasiado tiempo asolando el este de la República Democrática del Congo. Poner fin a la explotación ilegal de los recursos naturales del país sigue siendo un componente esencial de cualquier iniciativa destinada a lograr una paz duradera en la región. Insto encarecidamente a todas las partes interesadas a que respalden la aplicación de la Iniciativa Regional contra la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y reafirmo que las Naciones Unidas están dispuestas a hacer frente a lo que sigue constituyendo un factor clave del conflicto. Aliento la participación plena y significativa de las mujeres en las iniciativas de paz a todos los niveles.

103. Deseo expresar mi gratitud a la Representante Especial por su firme liderazgo y perseverancia y a todo el personal de la MONUSCO, los miembros del sistema de las Naciones Unidas, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Oficina del Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos por sus continuos esfuerzos por lograr una paz y una estabilidad duraderas en la República Democrática del Congo.

MONUSCO

MARCH 2025

UNITED NATIONS
Geospatial

